



Tema 8: Orar en el dolor y en la enfermedad





1. La oración de Jesús,

un modelo según el cual nos atrevemos a orar como Él

(Mt.6, 9-13)

- Dirigiéndonos al Padre con confianza.

(Mt.11, 25)

- Da gracias al Padre por el fruto de su misión entre la gente sencilla. “Yo te alabo, Padre porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos, se las diste a conocer...”

(Mt.11, 28)

- Más adelante añade: “Acudir a mí, los que andáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré”.

(Jn.11, 41)

- Ante la tumba de su amigo Lázaro: “Te doy gracias, Padre, porque me has escuchado”

(Jn.17, 11)

- En la última cena, ora por los discípulos: “Padre Santo, cuida en tu nombre a los que me has dado”.

(Mt.26, 39)

- En la soledad del huerto siente tristeza y angustia: “Padre, si es posible, que pase de mí este cáliz, pero no se haga”

2. Orar en la enfermedad

Orar es ponerse honesta y humildemente ante Dios tal como uno es



Es reconocer la propia finitud: “yo no soy Dios”

y afirmar la propia esperanza:
“pero Dios existe”



En la oración se establece una relación

Ya que es diálogo,
encuentro de historias

Pero en el sufrimiento,
cuando estoy rodeado de
enfermedad y envuelto
en dudas ¿A qué Dios
puedo dirigirme?



Al Dios de la Cruz



Ante este Dios de la Cruz, quizás tenga que purificar mi oración y comprender que no puede ser usado

Orar es

Ponerse en presencia de Aquel que nunca está ausente

Orar es

Esperar, nuestro mundo no sabe esperar, el efecto tiene que ser inmediato.

Orar es

Mantenerse abierto a las diferentes formas en que Dios puede sanar el cuerpo, el espíritu y el corazón

Orar es tener confianza

Un Dios que acompaña a la historia, que sufre con el hombre. Un Dios sin corazón no habría llorado la muerte de Lázaro, no habría ofrecido el perdón a quienes le crucificaron, no habría muerto por nosotros.

3. ¿Cómo oran los enfermos?

Tiene gran peso la realidad que están viviendo

Pero también cuenta su pasado

Y la visión que tienen de Dios

Dolor, preocupación, angustia, abatimiento, desesperanza, curación...

Su historia personal, su educación , las oraciones aprendidas la practica religiosa, los recuerdos de la infancia

El paso por la noche oscura de la enfermedad llevará a muchos enfermos a purificar su imagen de Dios



Cada enfermo tiene su forma original de orar y de relacionarse con Dios

Desde el
desahogo y
la queja

Desde su
realidad

Desde la
aceptación
confiada

Desde la
súplica



Desde su realidad los enfermos se relacionan con Dios

Agradeciendo
y alabando

Con el
silencio

Con la
palabra

Confiando
en la
acción de
Dios

Con el
corazón

Escuchando

Poniéndose
en su
presencia

Suplicando

Presentán-
dole el mal



El que sufre necesita desahogarse, dejar que afloren sus sufrimientos

Expresarlos ante alguien que le escucha

Y si es creyente ante Dios

Jesús, en Getsemaní, ante el sufrimiento que le invade y la muerte que ve próxima, no reprime sus sentimientos.

Se desahoga y necesita que alguien le acompañe

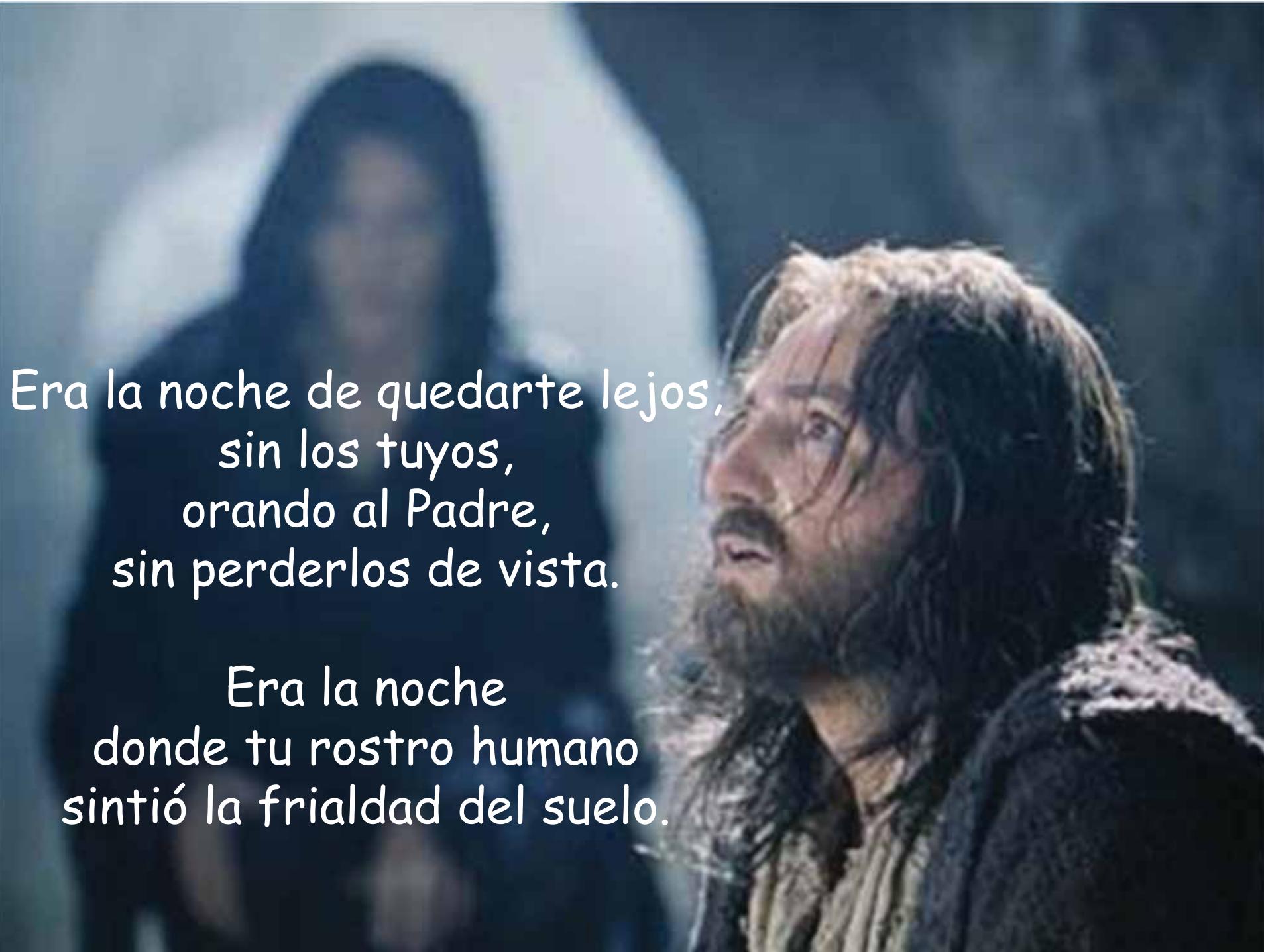


También Él frente a la muerte se llena de temor y angustia



**Era la noche de la traición.
Era la noche, tu noche.
Obscura, sin luna, sin estrellas.
Noche en tu huerto.**

**Era la noche de sentirte solo
en soledad y angustia.
Solo ante Dios y el hombre
como si fuera un reto.**



Era la noche de quedarte lejos,
sin los tuyos,
orando al Padre,
sin perderlos de vista.

Era la noche
donde tu rostro humano
sintió la frialdad del suelo.



**“Si es posible, Padre,
que pase este trago,
que sabe a hiel y es duro”**

**“Pero, que se haga
tu voluntad,
y no la mía”.**

Quejarse a Dios o quejarse de Dios



Supone aceptar su presencia, y Dios entonces no se revela como solución a los problemas de la vida, sino como la Presencia que permite vivir en medio de ellos sin perder la esperanza





Bajo la forma de oración de petición, el enfermo expresa un doble reconocimiento

El de la propia finitud, que pone su vida en peligro

Y el de la existencia y la presencia de Dios que puede liberarle

La oración de petición es la que más fácilmente sale del corazón y los labios del enfermo



**El cristiano cree en un Dios crucificado y resucitado
que sufre con nosotros y nos llama a luchar contra el
sufrimiento y a colaborar con Él para que se pueda
vivir con sentido**



**El creyente
sabe por la
experiencia
que Dios no
quiere el mal**

**Que no asiste
indiferente al
paso del mal
de sus
criaturas**

**Que no
permitirá que
una vida
termine en la
destrucción
de la muerte**

Es Jesús, el agitador nazareno.

Una oración que irradia paz

Oración de
conformidad

Oración de entrega
y abandono

Oración de acción
de gracias

En muchos enfermos la oración
de queja desaparece y la de súplica
se transforma en seguridad



Oración de conformidad

“que no se haga mi voluntad, sino la tuya”

Estas palabras de Jesús no son expresión de un sentimiento de resignación pasiva

Sino de aceptación activa, Jesús no ora después de haber sido derrotado, sino que ora antes

Pone el acento en la aceptación de la voluntad de Dios



La oración de entrega y abandono se pone en las manos de Dios

A Él le entrega su
vida

Sus afanes

Sus
preocupaciones

Trae consigo paz y felicidad



Damos
gracias por el
don de la vida

Por la
fe...

Por lo
descubierto
en la
enfermedad

Por las
personas que
le cuidan

Por los
bienes
que la
llenan

Por la
enfermedad
superada

**La gratitud se
convierte en oración
cuando tomamos
conciencia de que
aquello por lo que
estamos agradecidos
lo hemos recibido
de Dios**



4. Orar con los enfermos

La oración ha de surgir del deseo y la necesidad de los enfermos

Y ha de tener presente la realidad que están viviendo

Presupone escuchar sus vivencias y estados de ánimo, acoger la variedad de actitudes y estados de ánimo

Queja, impotencia, angustia, amargura, desamparo, abandono, soledad, culpabilidad, rebeldía, confianza, gozo, gratitud, alabanza...



Para el agente de Pastoral de la Salud, la oración es un gran recurso

**Puede que sea
poco utilizada y
no fácil de usar**

**Pero es de una gran
eficacia como portavoz
de Dios, a través de la
oración, infundirá
consuelo y esperanza**

**Pero, debe fluir de la exigencia y realidad del enfermo,
sólo si estamos en sintonía con su historia y proceso interior
podremos ayudarle y convertir su camino en camino con Dios**

Donde se refleje la evolución de su estado de ánimo



Por lo que habrá que
cuidar su utilización que
requiere espacios y momentos

**La capacidad de
sintonizar permite
al agente que su
oración no sea otra
que la oración del
enfermo**

Agrade-
cimiento

Necesidad
de
consuelo

Expresión
de
amargura

Imploración
de perdón



Ha de cuidar el significado que le da (no se centrará sólo en el cuando)

Ya que está el vínculo que une al hombre con Dios

Es un lugar para el silencio del hombre y el silencio de Dios, para las esperas del hombre y las esperas de Dios

Cuando el enfermo está en buena disposición es posible insertarla al acabar la visita, ofreciendo las preocupaciones y esperanzas

5. Orar por los enfermos

Ha estado y está presente en la vida de la Iglesia

Orar por los enfermos

No puede considerarse un acto extraordinario que haya que realizar de vez en cuando

Orar por los enfermos

No constituye un vano esfuerzo tendente a influir en la voluntad de Dios

Orar por los enfermos

Significa hacerles parte de nosotros mismos, permitir que sus dolores y sufrimientos, su angustia y soledad, su confusión y temores resuenen en lo más íntimo de nosotros mismos.

Orar por los enfermos

Consiste en hacerse una misma cosa con aquellos por quienes oramos. Nuestras oraciones se convierten en su propia oración y nuestra súplica es la suya.

Para la reflexión personal y en grupo

- 1.¿Es la enfermedad un momento propicio para la oración, el encuentro con Dios?**
- 2.¿Cómo oran los enfermos a los que yo acompañó?**
- 3.¿Qué significa que los enfermos han de ser los protagonistas de la oración?**
- 4.¿Cómo acompañamos a orar a los enfermos que se quejan, suplican, confían, dan gracias?**
- 5.¿Cómo oramos por los enfermos personalmente y en la comunidad cristiana?**



Oración

Yo había pedido a Dios
la fuerza para alcanzar el éxito,
pero Él me hizo débil
para que aprenda a obedecer;
la salud para hacer grandes cosas,
pero me dio la enfermedad
para que pueda hacer cosas
mejores;
la riqueza para poder ser feliz,
pero me ha dado la pobreza
para que pueda ser compasivo;
el poder para ser apreciado,
pero me dio la debilidad
para que experimente la
necesidad de Él;
un compañero para no vivir solo,

pero me dio un corazón para que
pudiera amar
a todos mis hermanos;
tener cosas que alegraran mi vida,
pero de Él he recibido la vida
para que pueda gozar de todas las
cosas;
yo no he recibido nada
de lo que había pedido,
pero he alcanzado todo cuanto
había esperado:
soy entre todos los hombres,
el más ricamente colmado.

